

Cooperativa Diarios y Periódicos de Córdoba (Dypcor)

El camino asociativo

Acostumbrados a luchar contra viento y marea en soledad, un grupo de medios pymes de la provincia se nuclearon para buscar alternativas colectivas y seguir del lado de las comunidades que los sustentan. Un espejo donde puede mirarse el sector no lucrativo de la radiodifusión.

Por Jorge Conalbi*



Son cabeza de león en cada una de sus comunidades. No faltan en ninguna casa. Por sus páginas pasan desde el anuncio del Intendente hasta el nacimiento del nuevo habitante de la ciudad; desde la información de servicio básica hasta esa comidilla escandalosa, escrita de un modo que sólo la idiosincrasia cómplice del lugar permite entender de qué se trata. Están en bares, peluquerías y en todas las conversaciones, en la cola del banco o en el alto de las vecinas que se juntan a barrer la vereda: son la hemeroteca que guarda la historia de la comarca, el archivo vivo de las ciudades y el material de estudio en las escuelas. Los diarios y periódicos regionales reinan en sus territorios, pero invariablemente terminan invisibilizados por la acción de los medios asociados al capital concentrado de Argentina.

A la inversa de los grupos monopólicos, es-

tán obligados a vender publicidad baratísima en un papel carísimo. Ni en ciudades pequeñas ni en muchas capitales provinciales logran retener a los mejores recursos humanos formados en la geografía propia, y se quedan viendo como los jóvenes –muchas veces hijos propios– se van en busca de mejores horizontes.

No acceden al crédito ni a programas para Pymes. Es que cuando recurren al Estado en busca de apoyo a empresas, no “califican”, y cuando van a buscarla al área social, los consideran adinerados que pretenden captar los beneficios reservados para los sectores que están afuera del sistema. No reciben ayuda de una ni de otra ventanilla, pero crean –formal e informalmente– miles de puestos de trabajo en todo el país.

Muchos no sobrevivieron a la noche de los '90 y ahí se acabó su historia. Otros, en cambio, aprendieron a navegar en la tempestad del individualismo insolidario. Sus propietarios desarrollaron mañas y cuanta estrategia de sobrevivencia tuvieron al alcance. Fue una mala expe-

riencia creer haber aprendido a salvarse solos: alcanzó para subsistir, pero no sirvió para crecer.

Hace apenas unos meses, en Córdoba, trece medios gráficos con experiencia acumulada en varios intentos de muchos años, encontraron en el asociativismo el camino para ganar en escala, agregar valor y enfrentar en conjunto los problemas que les son comunes. Consideraron que sus destinos están inevitablemente atados al desarrollo de sus comunidades y al fortalecimiento del mercado interno. Y sobre todo recordaron, en la propia piel, qué simple es quebrar una rama, y lo imposible que resulta querer quebrarlas a todas juntas.

*Periodista. Trabajó en los diarios Córdoba, La Voz del Interior, Página/12 Córdoba y Puntal Villa María. Fue secretario de Prensa del Cispren y fundó el semanario Sumario, en Alta Gracia. Es presidente de Dypcor.